Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
http://biblio.juridicas.unam.mx
Libro completo en
http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=3981

Evocaciones y vocaciones personales e institucionales

Alfredo Sánchez-Castañeda

Hablar de vivencias supone experiencias con personas, amigos y familia. Parlamentar sobre una gran institución implica también referirse a las personas que idearon su creación, y que al paso del tiempo, gracias al trabajo constante de todos los que la han formado y la integran hoy en día, han contribuido al progreso de nuestro Instituto.

Sirva el comentario anterior para señalar que la gran institución que es actualmente el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, a sus 75 años de fundación, se ha construido gracias al esfuerzo de los trabajadores tanto académicos como administrativos que han participado en su desarrollo. La magnanimidad que atesora hoy Jurídicas se debe a los grandes seres humanos que con su labor cotidiana han contribuido a forjar, día con día, su grandeza.

Como muchos queridos amigos, y sobre todo grandes investigadores, ingresé al Instituto en calidad de prestador de servicio social en la Secretaría Académica con la maestra Rosa María Álvarez en 1993. Espacio que me permitió apoyar al Instituto, dirigido en ese entonces por el doctor José Luis Soberanes, e iniciar a su vez una amistad con la maestra Rosa María Álvarez y con la arquitecta Carola Lagunes, quien gracias a su noble carácter me ha permitido llamarla "tía Carola".

Al mes de mi ingreso como prestador de servicio social fui favorecido con una beca para la terminación de estudios de licenciatura, apoyo que en aquella época existía en nuestra Universidad, y casi al completar el año en el Instituto ingresé como técnico académico. En aquella época, Alonso Gómez-Robledo fue mi profesor de derecho internacional público en la Facultad de Derecho, y en el Instituto fue uno de los investigadores que amablemente me

DR © 2015. Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Jurídicas

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
Libro completo en
http://biblio.juridicas.unam.mx
http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=3981

permitían establecer una charla. No sólo en temas jurídicos o tendría que decir, casi nunca en temas jurídicos, sino en otros temas de mutuo interés. Las imágenes que sigue teniendo en su cubículo de Baudelaire y de Albert Camus, seguramente fueron las que inspiraron nuestras conversaciones alejadas del derecho, y por tanto muy cercanas al mismo.

Cuando la maestra Rosa María Álvarez dejó la Secretaría Académica me incorporé a la Biblioteca del Instituto. Aquí tuve el privilegio de tratar a la maestra Marta Morineau, entonces coordinadora de la Biblioteca, con quien a partir de ese momento establecí una gran amistad y cuyo fallecimiento sigo lamentando profundamente.

Fue también ahí dónde se me permitió hacer grandes amistades. Por ejemplo, la señora Leo y Arturo Manjarrez, quienes siguen siendo pilares fundamentales de la Biblioteca. Asimismo conocí a Sara Morgan, quien, sin saberlo, al paso de los años se convertiría en parte fundamental de mi vida. Igualmente a Laura Ortiz, Fabiola Fernández, Gabriela Rodríguez, Luis Ángel Benavides, Elvia Flores, Graciela Godínez, Teresa Pérez, Emy, Francisco Tortolero y Mario Díaz, fueron algunos de mis queridos compañeros en la Biblioteca.

Como técnico académico establecí un nexo muy cercano con don Santiago Barajas Montes de Oca. Nunca voy a olvidar su nobleza, bondad y buen ánimo que siempre me ofrecía. Consejo y experiencia son dos palabras con las que podría describir también a don Santiago, quien en todas nuestras charlas, ya sea en el Instituto o en su casa, me impulsaba a superarme académicamente. Fue don Santiago quien me acercó al doctor Héctor Fix-Zamudio, quien se ha convertido en un gran mentor en mi desarrollo personal.

Es el Instituto donde tuve la oportunidad de conocer al doctor Carlos Reynoso Castillo, con él y gracias a él he desarrollado hasta hoy en día, para fortuna mía, parte significativa de mi trabajo académico. Amistad, apoyo y consejo desinteresado es lo que he recibido siempre de Carlos. De igual forma, el doctor José Manuel Lastra desde entonces también me ha favorecido con su amistad, así como con sus consejos y enseñanzas, sin dejar de mencionar el cariño que siempre me manifestó por Alberto Trueba Urbina y su aprecio por la doctrina laboralista italiana.

Fue en aquel periodo cuando tuve el enorme privilegio de conocer a la doctora Patricia Kurczyn. A partir de ese momento Paty se ha convertido en parte fundamental de mi vida académica y familiar. Para hablar de Paty tendría que dedicar mucho espacio que me permitiera rememorar experiencias profesionales y personales. Todas fundamentales, pero sólo voy a mencionar las tazas de café que compartimos con Mariano Piña Olaya en la Place de la

DR © 2015. Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Jurídicas

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
Libro completo en
http://biblio.juridicas.unam.mx
http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=3981

Sorbonne, París, cuando generosamente me buscaban durante alguno de sus viajes a esa bella ciudad.

El 11 de septiembre de 1995 llegué a París para realizar mis estudios de doctorado en la Universidad de París II (Panthéon-Assas). No obstante, para fortuna mía y gracias a la generosidad de Patricia Kurczyn, de Marta Morineau, de don Santiago Barajas y del maestro Fix-Zamudio, nunca estuve alejado del Instituto a pesar de la distancia. Fue en 1998, el año de mi único viaje a México, debido al casamiento de mi hermano Roberto, cuando tanto don Santiago como el maestro Fix cariñosamente me aconsejaron no regresar a México sin titularme.

En enero de 2000, luego de haber terminado mis estudios de doctorado, regresé a México. Llegué a un Instituto que seguía trabajando, a pesar del paro estudiantil que en ese momento padecía nuestra Universidad. Al final de una sesión del claustro académico de nuestro Instituto desarrollada en el Inacipe debido al paro estudiantil, el doctor Diego Valadés le solicitó a Sergio López-Ayllón, secretario académico del Instituto en aquel momento, tramitar mi ingreso a esta institución, gracias al Programa de Repatriación del Conacyt.

De tal suerte que mi incorporación al Instituto fue en los primeros días de febrero de 2000, cuando la Universidad abrió nuevamente sus puertas. Grande fue mi sorpresa cuando a semanas de haber llegado al Instituto, el doctor Diego Valadés por conducto del doctor Sergio López-Ayllón me pidió colaborar en la Unidad de Planeación (donde tuve un excelente apoyo de los hoy doctores, Mario Cruz y Francisco Coquis) y posteriormente, por un breve periodo, en la Secretaría Académica. A partir de ese momento, tanto Diego como Sergio me han distinguido con su amistad. Estoy seguro que una de las más grandes y satisfactorias experiencias que he tenido en el Instituto, ha sido colaborar con Diego durante sus dos periodos al frente de la Dirección del Instituto. Para mi fortuna, hasta hoy en día sigo disfrutando de su amistad, apoyo y consejo.

Fue durante la dirección de Diego que tuve la oportunidad de interactuar con la mayoría de los investigadores del Instituto. No voy olvidar, por ejemplo, los trabajos académicos que han derivado en una hermosa amistad con el doctor Jorge Fernández Ruiz, el doctor Jorge Adame, el doctor José Ovalle, y más recientemente, con el doctor Daniel Márquez. Del mismo modo, Hugo Concha, Antonio Caballero, José María Serna, Rosa María Álvarez, Carola Lagunes, Raúl Márquez y Miguel Carbonell, todos colaboradores de Diego, que me honran ahora con su amistad.

DR © 2015. Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Jurídicas

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
Libro completo en
http://biblio.juridicas.unam.mx
http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=3981

Mientras el doctor Héctor Fix-Fierro estaba al frente del Instituto, me fue encomendada la Coordinación del Área de Derecho Social del Instituto, en donde he tratado de desempeñarme de la mejor manera posible. Mi agradecimiento a Héctor, ya que mi crecimiento como investigador se dio durante los dos periodos que ocupó la Dirección.

No puedo dejar de mencionar la amistad que me ofreció Jorge Carpizo. Siempre noble y generoso. Fue él quien siendo embajador en Francia, favoreció en 1996 mi cambio de la *Maison du Mexique* a la *Maison des Étudiants Suédois,* y quién a mi regreso a México siempre estuvo interesado en mi desarrollo profesional. Jorge me apoyó en múltiples ocasiones y generosamente me invitaba a reuniones con amigos suyos y a su casa con amigos del Instituto. Para mí representó una gran distinción apoyarlo con la lectura de los últimos artículos que escribiría, sin saberlo, en materia de derechos sociales.

Ya como investigador he tenido la oportunidad de colaborar con excelentes ayudantes de investigación, no puedo mencionar a todos, pero no dudo del excelente futuro que le depara a Elena Rueda, Óscar Zavala, Paulina Galicia, Noemí Monroy, Alfonso Aparicio y Jéssica Sánchez.

Además de recibir el incondicional apoyo administrativo de Vicky García y Araceli Sánchez. Al respecto no quiero omitir el nombre de Ana Vega, Anita, de quien siempre admiraré su sentido de responsabilidad y su disposición por el trabajo.

Al formar parte de una gran institución, lo menos que puedo hacer es trabajar todos los días para honrar a los célebres personajes que han transitado por el Instituto y aprovechar la oportunidad de convivir actualmente con grandes juristas que generosamente nos prodigan su consejo y experiencia, ya que pocos tenemos la fortuna de saludar, charlar y convivir con juristas que constituyen la historia viva de nuestro país, por ejemplo, por sólo mencionar algunos nombres: Jorge Adame, Jaime Cárdenas, Alonso Gómez-Robledo, Olga Islas, Beatriz Bernal, Sergio García Ramírez, Arturo Oropeza, Salvador Valencia, Ricardo Valero, Ricardo Méndez-Silva, Jorge Mario Magallón y Jorge Witker.

Afortunadamente, el Instituto cuenta hoy en día con jóvenes investigadores que le aseguran continuidad y prosperidad. Algunos de ellos desempeñan importantes responsabilidades públicas, tal es el caso de César Astudillo, Jorge Carmona, Lorenzo Córdova, Edgar Corzo, Eduardo Ferrer, Susana Pedroza, José de Jesús Orozco. Otros fomentan la discusión de las ideas, por sólo mencionar algunos nombres: Miguel Carbonell, Pedro Salazar, John Ackerman, Ingrid Brena, Carmen Carmona, Marisol Anglés, Pilar Hernández, Enrique Cáceres, Enrique Díaz-Aranda, Daniel Barceló, Manuel Becerra,

DR © 2015. Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Jurídicas

Este libro forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx
http://biblio.juridicas.unam.mx
Libro completo en
http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/libro.htm?l=3981

Oscar Cruz Barney, Julia Flores, Imer Flores, Nuria González, Mónica González Contró, Jorge Alberto González Galván, Carla Huerta, Issa Luna Pla, Guillermo Mañón, Francisco Ibarra, Carlos Natarén, César Nava, Roberto Ochoa, Alicia Pérez Duarte, Arcelia Quintana, Mauricio Padrón, Susana Dávalos, Javier Saldaña y Juan Vega.

El Instituto, a 75 años de su creación, con la dirección de Pedro Salazar, afortunadamente conjuga una pléyade de investigadores que le aseguran un gran futuro en los próximos años, para que, como lo manda la Universidad, contribuyamos a resolver los problemas nacionales y a mejorar las instituciones existentes.

DR © 2015. Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Jurídicas